

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ALFABETIZACIÓN, LA DEUDA PENDIENTE¹

1. Breve Introducción

En el marco del Día Internacional de la Alfabetización, que se celebra el 8 de septiembre, es importante recordar que de más de 630 millones de personas que viven en América Latina y el Caribe, unos 32 millones son analfabetas.

El drama de la desigualdad se expresa en la relación entre educación con la pobreza, agravada actualmente por la situación de la pandemia, que, según datos de la CEPAL, la población en condiciones de pobreza extrema en América Latina y el Caribe podría llegar a 83,4 millones de personas en 2020.

Junto al hambre, la pobreza, el desempleo, la violencia contra niñas niños y mujeres, tenemos también el problema de la migración interna, ya que miles de habitantes que vivían en zonas urbanas han retornado a sus pueblos de origen por no morir de hambre; por otro lado, 4 millones de migrantes venezolanos residen en países de América Latina y el Caribe. No obstante, no son los únicos, el 12% de población en Belice son inmigrantes de América Central; y en los últimos 10 años Chile ha otorgado alrededor de 275.000 visas a migrantes haitianos.

Esta situación ha impactado en la educación de jóvenes y adultos, por ello la UNESCO ha señalado que el Día Internacional de la Alfabetización 2020 hará hincapié en la enseñanza de la alfabetización y el aprendizaje durante la crisis de la COVID-19 y más allá, subrayando el papel desempeñado por los docentes y la evolución de las pedagogías.

La pandemia ha puesto al descubierto, el drama de la situación de la alfabetización en nuestra región antes del Covid-19, como señala la UNESCO²:

Durante la crisis del COVID-19, en numerosos países, los programas de alfabetización de adultos han estado ausentes de los planes de respuesta educativa, de manera que la mayoría de los programas de alfabetización de adultos que existían ya habían sido suspendidos, y que solo algunos cursos se mantenían de manera virtual, mediante la radio y la televisión o los espacios al aire libre.

¹ Nérida Céspedes Rossel. Educadora Popular, Presidenta honoraria del CEAAL. Este documento es parte de las reflexiones que antecedieron al Informe seguimiento a la EPJA en América Latina y el Caribe, titulado, A PASO LENTO II. 2017.

² <https://es.unesco.org/commemorations/literacyday>

Como CEAAL, movimiento de Educadores (as) populares de América Latina y el Caribe realizamos un llamado a los gobiernos regionales y locales, para que esta situación sea atendida de manera integral articulando al conjunto de los sectores y actores, a la sociedad civil, para que tal como es nuestra aspiración, nadie quede atrás, y que en el proceso de la CONFINTEA VI se realicen los esfuerzos necesarios para detener la falta de atención en la salud, alimentación integral, educación, y empleo digno.

2. El planteamiento de CONFINTEA VI

El Marco de Acción de la CONFINTEA VI de Belém planteó: “La alfabetización es un cimiento indispensable que permite a los jóvenes y adultos aprovechar las oportunidades de aprendizaje en todas las etapas del continuo educativo. El derecho a la alfabetización es inherente al derecho a la educación. Es un requisito previo del desarrollo de la autonomía personal, social, económica y política. La alfabetización es un medio esencial de capacitación de las personas para afrontar los cambiantes problemas y complejidades de la vida, la cultura, la economía y la sociedad”.

a. El estado actual

La situación educativa de indígenas y afrodescendientes: En América Latina y el Caribe las poblaciones indígenas y afrodescendientes son vulneradas en todos sus derechos. Incluso las nacientes repúblicas no asumieron a estos sectores como ciudadanos, por lo que aún existe un gran rezago respecto del goce de derechos. Si bien casi todos los ministerios de educación de la región reconocen el derecho de la niñez indígena a recibir una educación en su lengua materna, la cobertura de la educación primaria bilingüe es limitada, aun en los países con un gran porcentaje de población indígena monolingüe. Este aspecto influencia los niveles de analfabetismo en población joven y adulta, especialmente cuando también se reconoce que afrodescendientes e indígenas acceden a la escuela tardíamente y la dejan por motivos preferentemente laborales así como las mujeres por una maternidad precoz, antes de completar su educación.

Género y analfabetismo: En la Semana de Acción Mundial de 2011, la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE)³, señaló que, como parte de la discriminación aún existen desigualdades entre hombres y mujeres en el ámbito educativo, señalando la importancia del derecho a la educación en la transformación de esta realidad.

Las múltiples formas de discriminación que se manifiestan en la región –por raza, etnia, clase, ubicación geográfica, orientación sexual, discapacidad, migración, situación de encierro– se entrecruzan con la dimensión de género produciendo y agudizando diversas

³ Semana de Acción Mundial 2011. Género y Discriminación en América Latina y el Caribe.

situaciones de exclusión. Sin embargo, prevalece una tendencia a la invisibilidad y a la negación del sexismo y de las prácticas discriminatorias, así como de sus consecuencias.

Una serie de estereotipos de carácter sexista continúan presentes en las prácticas de alfabetización, como en el conjunto de la EPJA, pero también las políticas y programas. Generalmente estos estereotipos no se mencionan, por lo tanto, no se discuten, no se cuestionan ni se deconstruyen. Siguen vigentes y hasta se fortalecen.

A partir de lo informado por los Estados, se pueden identificar los siguientes avances:

- Niveles de alfabetización: Según la CEPAL (Martínez, Trucco y Palma, 2015), la región latinoamericana y caribeña ha logrado al 2015, que alrededor del 90% de su población joven alcance niveles básicos de alfabetización. No obstante, también han señalado, que el 9% de la población latinoamericana se encuentra en situación de analfabetismo absoluto.
- Concepto de alfabetización: La concepción de alfabetización ha ido evolucionando, a pesar que en los documentos hacia 2030 no siempre se recoge esa riqueza conceptual; en medios académicos y sociales se acepta que va más allá del aprendizaje del lenguaje a nivel escrito y oral, actualmente se refiere a la capacidad de comunicarse, articularse socialmente, y la mejora de la vida laboral (Infante y Letelier, 2013). Se reconoce que el analfabetismo está asociado a las condiciones estructurales de la sociedad.
- El aporte de la Educación Popular: bajo la influencia del pensamiento de Paulo Freire, sostiene que la alfabetización debe entenderse como una dimensión de procesos educativos más amplios que incluyen la educación básica de adultos según el enfoque del aprendizaje durante toda la vida (ALV). Esta definición crítica le ha impreso fines sociales específicos, como la participación y el ejercicio de la ciudadanía (Vargas, 2014). Este es un aporte sustantivo que parte de la

Buenas Prácticas: En América Latina y el Caribe, se han notado esfuerzos gubernamentales para abordar la situación de la alfabetización, mientras otras son impulsadas por organizaciones de la sociedad civil, especialmente en el campo de la educación comunitaria. Esta diversidad de experiencias ha sido registrada en un valioso trabajo ya mencionado titulado “Alfabetización y Educación. Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina y el Caribe”, desarrollado por la UNESCO (2013). Tenemos por ejemplo: en Argentina, se impulsa desde al año 2004 el Programa Nacional de Alfabetización “Encuentro”, amplió su oferta a otros programas destinados a personas mayores de 18 años, interesados en la finalización de la educación primaria (<http://www.me.gov.ar/alfabetizacion/>); Paraguay, que reconoce como lenguas oficiales el guaraní y el español, a través del Programa “Paraguay Lee y Escribe”, que impulsa una estrategia de alfabetización integral e intercultural bilingüe, que involucra un enfoque de respeto a la identidad cultural de cada grupo al cual se dirige. A través del programa, se promueve el placer de aprender como un valor en sí mismo, cuestionando así el paradigma tradicional de “aprender para” (http://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?articulo9175&debut_5ultimasOEI=180). En Perú, se crea en el 2006 la modalidad de Educación Básica Alternativa que tiene como primer nivel, la alfabetización para continuar con el primero y segundo nivel de educación primaria y secundaria. En Ecuador, se desarrolla el Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica ofrece alternativas de continuidad de estudios en lenguas nativas y en lengua hispana (<http://gead.minedu.gob.pe/ebadist/>); y Bolivia que impulsa el Programa Bialfabetización Quechua-castellano, reconocido por el tratamiento simultáneo de enseñanza de las dos lenguas (<http://www.minedu.gob.bo/index.php/publicaciones/item/31-alfabetizacion-y-post-alfabetizacion>).

sociedad civil que apunta a la realización de políticas y procesos educativos desde la Educación Popular que logre el empoderamiento de los actores sociales, ya sean adultos, jóvenes o niños y niñas y contribuya a una sociedad justa y sin discriminaciones. Argentina, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Cuba, Bolivia, Venezuela y Brasil señalan que asumen como parte de sus políticas educativas este enfoque.

b. Los nudos críticos

Políticas y gobernanza: Se constata que, en todos los países, las leyes consideran políticas relacionadas con la alfabetización. En la mayoría de éstos es la parte inicial de una visión integral de políticas de educación de jóvenes y adultos. Sin embargo:

- Las políticas en muchos países no se desarrollan interinstitucionalmente, ni están articuladas a programas sociales integrales, esto lleva a que se dupliquen esfuerzos y recursos humanos.
- No en todos los países la alfabetización se articula al desarrollo de la ciudadanía, de los derechos humanos y de la relación con el entorno social y ambiental; en relación al trabajo, prima la visión instrumentalizada del mismo, y no una visión de trabajo digno.
- Aún no se supera una visión de corto plazo para la atención al analfabetismo. Esta situación no se superará si en cada comunidad no existe una escuela de calidad accesible a todas y todos, sistemas locales de protección del derecho a la educación en el momento oportuno, mecanismos de reinserción escolar, programas educativos para

Una experiencia de gran impacto: Plan Nacional de Alfabetización Quisqueya Aprende Contigo

El poder ejecutivo promulgó el Decreto Presidencial No. 546-12, del 10 de septiembre del 2012, en el cual se declara de “alta prioridad nacional” la alfabetización de personas jóvenes y adultas de 15 años y más. El Presidente de la República, presentó al país la iniciativa de impulsar como parte el Plan Nacional de Alfabetización “Quisqueya Aprende Contigo uno de los componentes de lucha contra la pobreza: “Quisqueya Sin Miseria”.

Se tuvo en cuenta la experiencia acumulada como país; se formuló desde un enfoque de derecho, de inclusión y sociocultural, centrado en el aprendizaje. Su ejecución se orientó por principios de inclusión y participación, logrando la integración de todos sectores de la sociedad dominicana, se facilita la alfabetización a aquellos sectores de la población tradicionalmente excluidos, integrando masivamente a la población analfabeta de 15 años y más, como ningún otro plan lo había logrado.

Para su implementación se constituyó una alianza nacional entre el Estado y la sociedad, que se concretizó en la Junta Nacional de Alfabetización y un equipo técnico.

Se produjo una estrategia de promoción y comunicación que motivó la participación voluntaria de miles de personas que se capacitaron como alfabetizadoras (más de 61 mil)¹, quienes asumieron las líneas de aprendizajes definidas. Así también, se hacen grandes esfuerzos para documentar la experiencia, en ese orden, se han realizado tres sistematizaciones con el propósito de recuperar aprendizajes de los participantes, la gestión del Plan y los procesos de capacitación de alfabetizadores. Se cuenta con una amplia producción de videos testimoniales, que expresan experiencias de los participantes.

Entre los retos actuales de Quisqueya Aprende Contigo, después de impactar a casi el 10 % de la población total del país, está la continuidad educativa, en educación básica y capacitación para el trabajo, el emprendimiento y la integración social de por lo menos el 50% de los jóvenes y adultos que se han integrado a la alfabetización, fortaleciendo una nueva institucionalidad del subsistema.

afianzar los aprendizajes básicos vinculados a la vida de jóvenes y adultos, bibliotecas públicas, oportunidades de acceso a los nuevos medios de comunicación.

- Enfoques críticos y transformadores como la educación popular no se visualizan en las políticas, siendo sustantivo ligar la formación con la transformación personal y social.
- La acreditación de saberes se aprovecha poco. A pesar que de esta manera se reconocerían los aprendizajes que se desarrollan en el ámbito comunitario.
- Todo lo anterior se conjuga con el hecho de que la agenda al 2030 se propuso una meta ambigua y poco ambiciosa en materia de alfabetización, lo que le resta valor a los esfuerzos que demandan un avance significativamente mejor en todo el mundo. La meta específica del Marco de Acción de Incheon, se refiere a: “De aquí a 2030 aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento” (Declaración y Marco de Acción, 2015) lo que es insuficiente.

c. Recomendaciones

- Garantizar un ingreso básico universal, para asegurar el derecho básico a la sobrevivencia, para enfrentar el problema de la educación y pobreza.
- Políticas intersectoriales que aborden la salud, la educación, la seguridad alimentaria y el trabajo digno, y que se expresen en un adecuado financiamiento.
- Alfabetización para la inclusión: Es preciso asumir la promoción de la ciudadanía activa y transformadora, misma que se construye sobre la base de las prácticas de la democracia participativa, con el objetivo de un modelo de desarrollo integral que promueve la justicia social, la inclusión con equidad, la sostenibilidad y la superación de todas las formas de violencia y discriminación.
- Sistema articulado de las diversas trayectorias educativas: Creación en cada país de un Sistema Nacional de Educación de Jóvenes y Adultos (SINEPJA) (Picón, 2016) que incluye la alfabetización que reconoce los distintos espacios de aprendizaje, contando con una gestión eficaz y representativa en correspondencia con su complejidad y diversidad dentro de los escenarios del Estado y de la sociedad civil. El SINEPJA sería la instancia que promueve, fomenta y desarrolla transversalmente la educación a lo largo de la vida.
- Educación comunitaria: Las poblaciones alfabetizadas desarrollan ricos aprendizajes desde sus comunidades. Por lo tanto, se propone establecer una relación comprometida del educador con la comunidad y estrechar lazos directos con la realidad que contextualiza la formación. La estrategia metodológica implica que el educador y las y los estudiantes problematicen una situación concreta y objetiva para que, captándola críticamente, actúen sobre ella. En este proceso, el pensamiento, lenguaje y el contexto se interrelacionan de forma permanente, porque el pensamiento es ante todo un acto colectivo (Freire, 2007).

- La alfabetización y las tecnologías de la información: Dado que se trata de un proceso continuo, independiente de la edad y articulado con el contexto, la adquisición y el desarrollo de la alfabetización tiene lugar tanto dentro como fuera de entornos explícitamente educativos y a lo largo de la vida. Cada vez más, la lectura, la escritura, el lenguaje y la aritmética básica se perciben como partes de una concepción más amplia de competencias clave, incluyendo competencias en las TIC, que requieren un aprendizaje sostenido y actualizado. Sin embargo, hay muchas poblaciones que aún no acceden a estas tecnologías, por lo que el reto será democratizar la información como parte de a justicias educativa, para aprender a lo largo de la vida.
- Políticas de formación continua: Se requieren programas que apunten a una sólida formación de educadoras y educadores, asociada a capacidades personales, profesionales conocimientos del contexto, de la cultura, así como capacidades profesionales ligadas a los cocimientos pedagógicos, habilidades y actitudes que deben poner en juego en las situaciones de enseñanza y aprendizaje. Más que un modelo único de propuestas de formación, se requiere del levantamiento de criterios de calidad asociado a perfiles, según el contexto y propósito de la acción educativa. Se requiere también contar con el apoyo de universidades e instituciones de educación superior.
- Un movimiento de educadoras y educadores: La alfabetización es un interés de todos los miembros de la sociedad porque permite superar la inequidad y la exclusión y aporta en el mejoramiento de la participación de la población.

